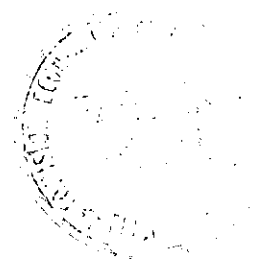


NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
LIMITADA
E/CEPAL/MEX/1983/L.16/Rev.1
21 de abril de 1983

CEPAL
Comisión Económica para América Latina



NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1982
HONDURAS

100
100
100

100
100
100

100
100

100

100
100

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE
AMERICA LATINA, 1982
HONDURAS

INDICE

	<u>Página</u>
1. Rasgos principales de la evolución reciente: Introducción y síntesis	1
2. La evolución de la actividad económica	7
a) Las tendencias de la oferta y demanda globales	7
b) El crecimiento de los principales sectores	9
c) La evolución del empleo	16
3. El sector externo	19
a) El comercio de bienes	19
b) El comercio de los servicios y el pago a factores	24
c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento	28
d) La deuda externa	28
4. Los precios y las remuneraciones	31
5. La política fiscal y monetaria	36
a) La política fiscal	36
b) La política monetaria	38
Notas	43

INDICE DE CUADROS

<u>Cuadro</u>		<u>Página</u>
1	Principales indicadores económicos	2
2	Oferta y demanda globales	8
3	Producto interno bruto por actividad económica a costo de factores	10
4	Indicadores de la producción agropecuaria	11
5	Indicadores de la producción manufacturera	14
6	Consumo de energía eléctrica por destino	17
7	Exportaciones de bienes, <u>fob</u>	20
8	Importaciones de bienes, <u>cif</u>	22
9	Comercio con los demás países centroamericanos	25
10	Principales indicadores del comercio exterior	26
11	Balance de pagos	27
12	Indicadores del endeudamiento externo	29
13	Evolución de los precios internos	32
14	Indice mensual de precios al consumidor	33
15	Indicadores de los salarios mínimos oficiales	34
16	Ingresos y gastos del gobierno central	37
17	Balance monetario	40

1. Rasgos principales de la evolución reciente:
Introducción y síntesis

Los síntomas de desaceleración que se percibieron en la economía hondureña desde 1980 desembocaron en 1981 en un estancamiento de la actividad económica agregada, y en 1982, en una disminución de 1% en el producto interno bruto. Ese retroceso se difundió ampliamente en el aparato productivo (con excepción del sector agropecuario y la generación de energía eléctrica), en desmedro de los niveles de empleo y de ingreso alcanzados durante el segundo lustro del decenio pasado. En 1982 el producto por habitante se contrajo 4%, con lo cual se acumuló un deterioro del 9% en un lapso de tres años. (Véase el cuadro 1.)

Para comprender los fenómenos que condicionaron la evolución de la economía hondureña en 1982, conviene aludir brevemente a algunas tendencias que se iniciaron en el bienio anterior. En ese lapso se puso de manifiesto el agotamiento del ciclo de rápido crecimiento experimentado durante 1976-1979 y que había sido impulsado por el auge del sector exportador y, en cierta medida, por el acceso al financiamiento externo que permitió ampliar la acción del sector público más allá de las limitaciones estructurales de la economía, y en particular de las impuestas por un sector externo altamente vulnerable. Así, en los dos últimos años, un efecto combinado de deterioro del volumen y de los precios unitarios de las ventas externas --con distinto grado de intensidad--, derivó en un descenso de casi 20% en el valor corriente de las exportaciones de bienes, con la consiguiente repercusión en el ingreso bruto del país, que descendió más de 4% en dicho período.

Ya en 1981 la situación económica de Honduras mostraba serios desajustes en el área financiera --tanto interna como externa--, mientras se hacía patente en la esfera real un gradual deterioro que condujo, en promedio, al estancamiento de la actividad económica y, por ende, al agravamiento de los índices de subempleo y de desempleo.

Esos desajustes se manifestaron en el déficit de la cuenta corriente del balance de pagos --equivalente en promedio a poco más de 12.5% del PIB en 1980 y 1981-- y en la creciente brecha entre los ingresos y los gastos del sector público: únicamente el saldo negativo del gobierno central llegó a representar casi el 10% del PIB en 1981. Para cubrir ambos déficits, el gobierno acudió en forma creciente al crédito externo, a veces en condiciones poco favorables en cuanto a plazos y tasas de interés. 1/ *

* Las notas aparecen al final del documento.

Cuadro 1

HONDURAS: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
<u>Indicadores económicos básicos</u>						
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	1 077	1 147	1 223	1 258	1 259	1 247
Población (millones de habitantes)	3.3	3.5	3.6	3.7	3.8	4.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	325	332	343	341	329	315
<u>Tasas de crecimiento</u>						
<u>Indicadores económicos de corto plazo</u>						
Producto interno bruto	8.7	6.5	6.6	2.9	0.1	-1.0
Producto interno bruto por habitante	4.9	2.2	3.5	-0.7	-3.4	-4.3
Ingreso bruto ^{b/}	12.4	6.6	4.4	3.4	-2.9	-1.2
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	13.5	-0.6	7.5	2.0	-9.8	-1.6
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	28.0	18.4	21.9	12.4	-6.2	-13.1
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	27.4	18.6	19.8	21.1	-5.8	-23.3
Precios al consumidor						
Diciembre a diciembre	7.7	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4
Variación media anual	8.4	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4
Dinero	14.2	13.6	14.9	10.8	4.5	3.3
Salarios mínimos reales						
Agricultura	-7.8	-5.4	34.0	0.7	17.1	2.7
Manufacturas	-7.8	-5.4	11.5	8.3	5.1	-1.0
Tasa de desocupación ^{c/}	14.4	19.3	20.6
Ingresos corrientes del gobierno	31.4	7.8	16.7	20.1	-2.3	2.1
Gastos totales del gobierno	28.0	22.4	8.3	35.8	1.6	6.2
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno ^{c/}	30.0	38.3	30.7	38.8	40.8	43.2
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Sector externo</u>						
Saldo del comercio de bienes y servicios	-74	-89	-92	-185	-177	-46
Saldo de la cuenta corriente	-139	-170	-205	-331	-321	-238
Saldo de la cuenta capital	205	180	225	254	264	149
Variación de las reservas internacionales netas	66	10	25	-73	-69	-89
Deuda externa ^{d/}	687	845	1 007	1 274	1 474	1 651

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Producto interno bruto más efecto de la relación de precios del intercambio.

c/ Porcentajes.

d/ Deuda externa global de mediano y largo plazo.

/Ya ha mediado

Ya a mediados de 1981, se inició un esfuerzo para adaptar la economía a las nuevas circunstancias imperantes en el ámbito internacional, en el marco de los compromisos adoptados anteriormente con el Fondo Monetario Internacional, con el que se había acordado desde 1979 una facilidad ampliada. Tal acuerdo se sustentó en la reducción del déficit fiscal, el control de la expansión del crédito interno --sobre todo el dirigido al sector público-- y la continuación de una política tendiente a alentar los ingresos netos de capital de largo plazo. Sin embargo, pese a la instrumentación, durante el segundo semestre de 1981, de algunas medidas para elevar el nivel de tributación, las recaudaciones fiscales decrecieron impulsadas por la misma desaceleración de la actividad económica. Por esta causa y por las presiones para mantener e incluso elevar el gasto público, el gobierno no pudo cumplir con la meta del programa acordado con el FMI de reducir el déficit fiscal, por lo que los desembolsos quedaron en suspenso durante el segundo semestre de 1981. Al mismo tiempo, ante las crecientes restricciones financieras de origen interno y externo, el gobierno se vio ante la necesidad de suspender las amortizaciones sobre parte de la deuda externa contratada por varios organismos descentralizados, destacando entre éstos la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI). Debido a esta virtual moratoria unilateral --se continuaron pagando los intereses sobre la deuda externa y las amortizaciones de la deuda con fuentes oficiales bilaterales y multilaterales-- y ante la suspensión de la facilidad ampliada del FMI, el gobierno encontró crecientes dificultades para obtener financiamiento externo adicional.

Las consecuencias de todos estos fenómenos empezaron a manifestarse en 1982, coincidiendo, además, con el cambio de autoridades a finales de enero de ese año. El nuevo gobierno heredó, como factores de signo adverso, los crecientes desajustes antes mencionados y, en general, las dificultades implícitas para una pequeña economía agroexportadora derivadas de la recesión mundial; la situación irregular con la comunidad financiera internacional por la mencionada interrupción de los desembolsos del financiamiento del FMI y especialmente la cartera vencida con acreedores externos, y una creciente carga financiera como resultado del endeudamiento a corto plazo contratado en años pretéritos. Pero también se presentaron algunos signos alentadores: el ambiente renovador por haber tomado posesión el primer gobierno civil desde los años sesenta, dentro de un proceso electoral ordenado y pacífico, así como la certidumbre generalizada de que ante ese cambio el país estaría en condiciones de movilizar un amplio apoyo de la comunidad financiera internacional.

Precisamente en el marco de esa expectativa, las nuevas autoridades emprendieron un programa que procuraba aminorar los desajustes internos y externos tantas veces mencionados sin incurrir, a la vez, en un costo social desmesurado. En otros términos, se confió que al adoptar medidas de ajuste a la deprimida evolución de la economía internacional, se contaría con suficiente apoyo externo para atenuar los efectos negativos de tales medidas sobre la actividad económica y la ocupación. En ese orden de ideas, se tomó un conjunto de acciones, cuyas características centrales y resultados se analizan someramente a continuación.

/Con referencia

Con referencia a la política fiscal, a finales de 1981 se elevaron las tasas que gravan la renta y las ventas, y hacia mediados de 1982 se aplicó un sobrecargo de 20% a la mayoría de las importaciones y se aumentaron sustancialmente algunos impuestos selectivos al consumo, como el que grava el uso de los automóviles. Asimismo, se siguió una política austera del gasto. De esta manera se congelaron las plazas vacantes y se mantuvo el nivel de los salarios del sector público que rigieron en el año anterior, y se aplicó un criterio de extrema selectividad y rigor en el resto de las erogaciones. Si bien estas medidas atenuaron el crecimiento del déficit fiscal, no permitieron, como se esperaba, reducirlo sustancialmente debido principalmente al deterioro en la recaudación de los tributos originados en el comercio exterior, y por las presiones ejercidas por el servicio de la deuda sobre las erogaciones públicas.

De esta forma, el margen de maniobra del gasto público se vio limitado, como ya se señaló, por los efectos de la recesión que derivaron en una menor captación de recursos fiscales --la disminución hubiera sido aún mayor en ausencia de las medidas tributarias ya descritas-- y por el recrudecimiento de los desequilibrios financieros gestados con anterioridad. Así, pese a los esfuerzos realizados, la proporción del déficit fiscal en los ingresos corrientes se elevó del 69% en 1981 al 76% en 1982, y su relación con el PIB creció de 9.6% a 10.2% en los mismos años.

Por otra parte, si bien en los últimos años, a través de la acción de las instituciones públicas de fomento, se logró expandir la capacidad productiva en ciertos renglones (por ejemplo azúcar y cemento), el desgaste financiero observado en gran parte de ellas --debido, entre otros fenómenos, a dificultades de organización y administración y recuperación de las carteras-- contribuyeron a profundizar los desajustes financieros que ya aquejaban al sector público en 1981. En este sentido, en 1982 el gobierno central tuvo que absorber algunas deudas avaladas y pendientes de pago, especialmente de la Corporación Nacional de Inversiones, incorporándolas al paquete de renegociación con los acreedores externos.

Las restricciones presupuestarias no afectaron en mayor grado a la continuación de la inversión en los grandes proyectos, tales como el hidroeléctrico de "El Cajón" y el complejo maderero de Olancho, los que cuentan con apoyo financiero externo. Sin embargo, estos proyectos, que habían de impulsar la economía en el futuro, sufrieron atrasos en su ejecución.

En términos generales, en 1982 se agravó el desajuste financiero de la mayoría de las empresas públicas que, por un lado, condujo al debilitamiento de las actividades de promoción y, dentro de la política de saneamiento emprendida, a la revisión profunda de

/las operaciones

las operaciones de algunas instituciones como la CONADI y, por otro, al aumento de las tarifas de los servicios prestados a la comunidad por las empresas no financieras.

En materia de política crediticia, se establecieron toques al apoyo del sistema bancario al sector público, procurando orientarlo preferentemente a las actividades productivas. Con todo, el financiamiento otorgado por el banco central al sector público excedió sus metas originales ante el creciente déficit que se acumuló a lo largo de 1982. Hacia fines del año, las autoridades disminuyeron en forma selectiva las tasas de interés activas en virtud de que la política anterior no había podido concretarse dada la atonía generalizada en el sistema económico, que determinó que la demanda de crédito fuese muy escasa.

En lo referente a las políticas de fomento de la actividad productiva, cabe destacar que el sector público durante 1982 mostró una continuada preocupación por el comportamiento de la oferta interna de alimentos. En esta dirección desplegó una serie de medidas de apoyo a la producción de granos básicos, mediante el estímulo de mayores precios de garantía, y el fortalecimiento de las instituciones crediticias, de mercadeo y de asistencia técnica. De esta forma, el hecho de haberse sostenido los volúmenes de producción de granos de 1981, evitó mayores presiones inflacionarias que podían haber surgido de la escasez de alimentos --tal como ocurrió en 1980-- y, por el otro, contribuyó, al menos por el lado de la oferta, a que los niveles de consumo de estos artículos esenciales para la población se redujeran en forma menos drástica.

En materia de política de precios y salarios, teniendo en cuenta principalmente el desajuste financiero de la mayoría de las empresas públicas que prestan servicios, se elevaron durante el año, como ya se señaló, diversas tarifas. Lo anterior, conjuntamente con una elevación de precios de algunos artículos e insumos industriales muy escasos, se contrapuso a los esfuerzos por contener la inflación --como el caso de los precios al consumo de algunos alimentos básicos--, resultando una variación de 9% en las cotizaciones, similar en promedio a la de 1981 y superior a la media mundial. En lo referente a las remuneraciones, predominó, al igual que en el sector público, el congelamiento generalizado. Ello determinó obviamente el deterioro del poder adquisitivo real de los asalariados, con el consecuente impacto en los niveles de consumo.

En materia de política de comercio exterior, los esfuerzos del gobierno se concentraron en restringir las compras externas a lo estrictamente necesario a través de un régimen de prioridades en la asignación de divisas. Esa medida, aunada a la contracción de la demanda global, dio lugar a un decremento sustancial en las importaciones, que a su vez contribuyó a que el déficit comercial sólo

/ascendiera

ascendiera a 46 millones de dólares, cerca de la cuarta parte del registrado en el año precedente. Este menor saldo negativo se obtuvo no obstante el considerable deterioro que por segundo año consecutivo sufrieron el valor de las exportaciones (6% y 13%, respectivamente) y los términos de intercambio (10% y 2%). Cabe señalar que se redujeron tanto las ventas al resto de Centroamérica como a los mercados extrarregionales.

Por otra parte, el saldo en la cuenta corriente del balance de pagos fue altamente deficitario, pero inferior al de 1981, debido a la carga derivada del abultado servicio de la deuda externa. El pago a factores ascendió de 153 millones de dólares en 1981 a más de 200 millones, mientras que el servicio de la deuda global externa absorbió el 28% de las divisas generadas por concepto de exportación de bienes y servicios. Este coeficiente, que refleja tanto la ascendente carga derivada de la deuda externa como la pronunciada baja en las exportaciones, obligó a las autoridades a iniciar negociaciones con sus acreedores para reestructurar parte de sus compromisos externos.

A lo largo del año bajo examen, el gobierno vio frustradas sus expectativas de poder contar con un amplio caudal de financiamiento. No obstante un aumento en el nivel de la cooperación bilateral oficial del gobierno de los Estados Unidos de América, en el marco de la llamada "Iniciativa del Caribe", Honduras encontró dificultades para movilizar financiamiento multilateral oficial --al menos en los montos originalmente previstos-- y mayores obstáculos para obtener financiamiento externo privado. A mediados del año se inició un amplio esfuerzo para renovar un acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, y hacia finales de 1982 se suscribió un crédito de contingencia que dio origen a un primer desembolso antes de finalizar el año. Asimismo, durante el segundo semestre, se avanzó en las negociaciones para reestructurar parte de la deuda pública externa --por un monto de aproximadamente 230 millones de dólares-- con acreedores privados. Pero si bien hacia finales del año esa negociación se encontraba en estado avanzado, no se logró concretarla hasta el primer trimestre de 1983. Con todo, el nivel de financiamiento externo neto disminuyó de los 264 millones de dólares movilizados en 1981 a menos de 150 millones en 1982, suma que resultó insuficiente para cubrir el déficit en la cuenta corriente del balance de pagos, por lo que hubo que recurrir a las reservas internacionales, las que registraron, por tercer año consecutivo, un pronunciado descenso que alcanzó casi los 90 millones de dólares. A ello siguió contribuyendo una fuga de capitales locales, impelida por factores económicos --entre ellos el temor de una futura variación en la tasa de cambio del lempira-- y extraeconómicos, como la turbulencia política en países vecinos, que tuvieron algunos efectos indirectos en Honduras. A su vez, la escasez de divisas, ya presente en 1981, se acrecentó dando lugar a la intensificación del pequeño mercado paralelo, ya incipiente en el año precedente.

En resumen, del sector externo emanaron durante 1982 los principales factores depresivos que intervinieron en la contracción de la actividad económica hondureña, y que agudizaron los desequilibrios financieros arrastrados desde años anteriores. El gasto público, constreñido por estrecheces en las finanzas del gobierno pese a los esfuerzos realizados para superarlas, resultó insuficiente para contrarrestar los impulsos recesivos manifiestos en casi todos los sectores económicos. Finalmente, dado que el peso de la deuda pública representa uno de los mayores obstáculos para la movilización fluida de recursos externos, la reactivación de la economía dependerá en gran medida del repunte del comercio internacional y de la renegociación de las obligaciones financieras.

/2. La evolución

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y demanda globales

La disponibilidad global de bienes y servicios disminuyó 7% en 1982 debido, principalmente, a un drástico decremento de las importaciones (24%) que continuaron la tendencia descendente ya manifiesta en el año anterior. En esta contracción estuvieron presentes varios factores, asociados fundamentalmente a restricciones de la demanda global y a la escasa disponibilidad de divisas. A su vez, como ya se ha mencionado, la actividad económica interna se contrajo 1%, luego del estancamiento de 1981. En consecuencia, el coeficiente de importación que en términos constantes había llegado a 41% dos años atrás, descendió a 28%. (Véase el cuadro 2.)

Por el lado de la demanda, tanto la interna como la externa enfrentaron obstáculos que afectaron la dinámica de sus grandes agregados. El cuántum de las exportaciones declinó 13%, siguiendo la línea decreciente iniciada en 1980. 2/ Del ámbito internacional surgieron elementos depresivos que afectaron la venta de las principales mercaderías hondureñas, por lo que en el caso de algunos productos como el café, el aumento de la producción contribuyó a elevar sustancialmente los inventarios.

La demanda interna también se comprimió por segunda ocasión, pero con mayor intensidad que en el año precedente, al pasar del 4% al 6%. En ésta destacó el deterioro de 20% de la inversión interna bruta frente a una baja de 1.5% del consumo. En la primera, convergieron dos elementos que se retroalimentaron en la crisis: por un lado la ya mencionada debilidad del gasto público, derivada de los desequilibrios financieros que en 1982 se recrudecieron; por el otro, la atonía reiterada de la actividad privada que mostró renuencia a expandir el aparato productivo en parte porque dada la recesión quedaron ociosos márgenes sustanciales de capacidad instalada, principalmente en el sector manufacturero. En conjunto, la inversión bruta fija decreció en magnitudes similares a las de 1981 (16% y 15%, respectivamente). A su vez, dentro de ésta la construcción, y en mayor medida la adquisición de maquinaria y equipo, se contrajeron por segundo año consecutivo a 4% y 25%, respectivamente, frente a 8% y 20% en el período anterior.

Cabe consignar que a las restricciones financieras experimentadas por la nueva administración, se sumó el debilitamiento de los efectos provenientes de la ejecución de algunos grandes proyectos. Al completarse gran parte de la infraestructura (red vial, electrificación, etc.) de obras como las del complejo maderero de Olancho, y al reorientarse la acción de las instituciones encargadas de los asentamientos campesinos --de grandes inversiones concentradas, como las del Valle del Aguán, en diversos proyectos pequeños-- no se vislumbran en lo inmediato otros programas que tengan repercusiones en el ingreso y en el empleo de la magnitud de los precedentes.

Cuadro 2

HONDURAS: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Millones de lempiras de 1970			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1980	1981	1982 ^{a/}	1970	1980	1982 ^{a/}	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
<u>Oferta global</u>	<u>3 115</u>	<u>3 011</u>	<u>2 795</u>	<u>133.9</u>	<u>141.4</u>	<u>128.1</u>	<u>7.7</u>	<u>3.1</u>	<u>-3.3</u>	<u>-7.2</u>
Producto Interno bruto a precios de mercado	2 203	2 204	2 182	100.0	100.0	100.0	6.6	2.9	0.1	-1.0
Importaciones de bienes y servicios	912	807	613	33.9	41.4	28.1	10.4	3.8	-11.5	-24.0
<u>Demanda global</u>	<u>3 115</u>	<u>3 011</u>	<u>2 795</u>	<u>133.9</u>	<u>141.4</u>	<u>128.1</u>	<u>7.7</u>	<u>3.1</u>	<u>-3.3</u>	<u>-7.2</u>
Demanda interna	2 556	2 464	2 317	106.6	116.0	106.2	6.8	5.3	-3.6	-6.0
Inversión bruta interna	667	586	467	20.9	30.3	21.4	9.3	5.2	-12.1	-20.3
Inversión bruta fija	629	534	448	18.5	28.6	20.5	6.0	8.1	-15.1	-16.1
Construcción	251	232	222	8.4	11.4	10.2	7.8	6.8	-7.8	-4.3
Maquinaria	378	302	226	10.1	17.2	10.4	4.8	8.9	-20.1	-25.2
Pública	240	180	...	6.4	10.9	...	-14.6	14.3	-25.0	...
Privada	389	354	...	12.1	17.7	...	22.8	4.6	-9.0	...
Variación de existencias	38	52	19	2.4	1.7	0.9
Consumo total	1 889	1 878	1 850	85.7	85.7	84.8	5.9	5.3	-0.6	-1.5
Gobierno general	309	319	312	11.5	14.0	14.3	3.5	5.5	3.2	-2.2
Privado	1 580	1 559	1 538	74.2	71.7	70.5	6.4	5.3	-1.3	-1.3
Exportaciones de bienes y servicios	559	547	478	27.3	25.4	21.9	11.7	-5.7	-2.2	-12.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

^{a/} Cifras preliminares.

/Por otra

Por otra parte, las existencias propendieron a disminuir como consecuencia de dos movimientos contrarios. Por un lado, aminoraron los inventarios del comercio y del sector industrial debido a las dificultades para realizar importaciones y, por el otro, algunos sectores exportadores --café y azúcar-- aumentaron sus existencias ante las restricciones de la demanda externa.

Las tendencias depresivas de la economía en conjunto repercutieron sobre los niveles del consumo global, ya que tanto el público como el privado se redujeron 2% y 1%, respectivamente. A ello contribuyeron tanto el recorte de personal del sector gubernamental y de las empresas privadas como el congelamiento de los salarios mínimos nominales y la repercusión que sobre ellos ejerció el encarecimiento de los bienes de consumo difundido. Escapó a esta contracción el consumo de granos básicos ya que hubo una oferta abundante de ellos --que incluso permitió exportar--, gracias a la política de las nuevas autoridades, ya comentada, de asignar prioridad a la producción de alimentos.

b) El crecimiento de los principales sectores

Salvo el aumento de la oferta agropecuaria (2%) y la de los servicios básicos de electricidad, gas y agua (3%), los demás sectores decrecieron durante 1982. Por su importancia relativa dentro de la estructura del producto interno bruto destacaron los decrementos de la actividad manufacturera (3%) y de la construcción (4%), dentro de la generación de bienes, y los del transporte y almacenaje y de las comunicaciones (2%), en los servicios básicos. El comercio, que tradicionalmente había mostrado mayor dinamismo relativo ante las diferentes situaciones económicas del pasado, registró durante el último bienio un retroceso que de alguna forma refleja las nuevas circunstancias que privan en la economía, particularmente las restricciones para adquirir mercaderías del exterior. (Véase el cuadro 3.)

1) El sector agropecuario. Con un crecimiento de 2% en su valor agregado, la actividad agropecuaria arrojó resultados relativamente similares a los del año precedente (1%), pero inferiores al ritmo de aumento de la población. La mayor producción lograda en 1982, tanto para consumo interno como para exportación, fue determinada fundamentalmente por las condiciones climáticas relativamente normales, ^{3/} así como por los efectos de una política oficial de apoyo al sector, particularmente en el área de granos básicos.

Con excepción del algodón, la producción de los cultivos destinados a la exportación mejoró apreciablemente. (Véase el cuadro 4.) El banano, principal rubro del comercio con el exterior, se recuperó significativamente de los bajos volúmenes de producción de 1980 y 1981 favorecido por la estabilidad en los precios y la demanda de los mercados internacionales, característica de este producto, como por condiciones

Cuadro 3

HONDURAS: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A COSTO DE FACTORES

	Millones de lempiras a precios de 1970			Composición porcentual a/			Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1980	1981	1982 b/	1970	1980	1982b/	1979	1980	1981	1982 b/
Producto Interno Bruto^{c/}	1 931	1 932	1 912	100.0	100.0	100.0	6.1	3.4	0.1	-1.0
Bienes	986	978	972	53.5	51.1	50.8	6.2	4.2	-0.8	-0.6
Agricultura	546	551	562	32.5	28.3	29.1	7.7	3.1	1.0	2.0
Minería	33	32	31	2.3	1.6	1.6	3.1	-7.0	2.5	-2.4
Industria manufacturera	305	299	289	13.9	15.8	15.1	6.7	6.6	-2.0	-3.3
Construcción	104	96	92	4.8	5.4	4.8	7.8	6.9	-7.8	-4.2
Servicios básicos	213	213	210	9.2	11.0	11.0	7.3	3.4	-	-1.4
Electricidad, gas y agua	32	32	33	1.4	1.7	1.7	3.6	9.7	-	2.9
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	181	181	177	7.8	9.3	9.3	7.9	2.5	-	-2.2
Otros servicios	732	741	730	37.3	37.9	38.2	5.4	1.8	1.2	-1.5
Comercio	227	226	221	13.0	11.8	11.6	8.5	4.6	-0.4	-2.2
Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas	80	83	82	3.1	4.1	4.3	5.1	-2.7	3.7	-1.2
Bienes inmuebles	151	150	150	7.2	7.8	7.8	4.6	5.2	-0.7	-
Servicios gubernamentales	77	81	80	3.4	4.0	4.2	5.7	3.6	4.7	-1.2
Otros	197	201	197	10.6	10.2	10.4	3.1	-2.5	2.0	-1.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras, con excepción del sector manufacturero y su incidencia en el total, estimados sobre datos del CONSUPLANE.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ La suma de las actividades no coincide con el total por el método general aplicado en el cálculo, que consistió en extrapolar independientemente cada actividad y el total.

Cuadro 4

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1979	1980	1981	1982 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1979	1980	1981	1982 ^{a/}
<u>Producción de los principales cultivos^{c/}</u>								
De exportación								
Banano	1 273	1 232	1 080	1 200	3.2	-3.2	-12.3	11.1
Café	72	66	71	74	7.5	-8.3	7.0	5.0
Caña de azúcar	2 069	2 526	2 686	2 839	2.4	22.1	6.3	5.7
Algodón	7	9	7	7	-30.1	18.9	-18.2	-9.7
Tabaco	...	10	11	11	9.3	3.8
De consumo interno								
Maíz	373	361	439	450	7.5	-3.2	21.5	2.6
Frijol	39	36	38	39	-11.2	-8.7	6.4	2.4
Arroz granza	30	36	37	41	-7.7	20.0	2.5	12.0
Yuca	...	54	56	57	3.5	2.3
Plátano	...	93	102	105	10.0	2.9
Palma africana	63	99	118	132	8.6	57.1	19.8	11.9
<u>Indicadores de la producción pecuaria</u>								
Existencias								
Vacunos ^{d/}	2 332	2 337	2 358	...	-	0.2	0.9	...
Porcinos ^{d/}	701	703	706	...	0.4	0.4	0.4	...
Caprino y ovino ^{d/}	24	24	24	...	-1.2	-1.2	-1.2	...
Beneficio								
Vacunos ^{c/}	49	62	60	58	6.5	6.1	-4.5	-2.4
Porcinos ^{c/}	9	10	10	11	-	9.8	3.0	2.9
Aves ^{c/}	9	9	10	11	14.5	8.0	9.6	8.7
Otras producciones								
Leche ^{e/}	229	238	246	255	3.2	3.5	3.5	3.6
Huevos ^{f/}	13	14	14	15	-27.0	4.6	2.9	3.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de informaciones del Banco Central de Honduras y del CONSUPLANE.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Miles de toneladas.

d/ Miles de cabezas.

e/ Millones de litros.

f/ Millones de docenas.

/climáticas

climáticas adecuadas. Sin embargo, persistió la incidencia de la sigatoka negra, especialmente en los plantíos de los pequeños y medianos productores, donde el bajo nivel tecnológico propio de este tipo de explotaciones impidió controlarla. Si bien su impacto en la producción reciente no ha sido considerable, el peligro de que se propague permanece latente.

La producción de café logró una importante expansión (5%), gracias a los incrementos en la productividad por una mayor tecnificación del cultivo y por la renovación de los cafetos emprendida tres años atrás. No obstante, la situación de la caficultura dista de ser bonancible. El precio internacional del grano, que se mantiene deprimido desde 1980, así como la menor cuota de exportación asignada a Honduras por la Organización Internacional del Café y la ascendente incidencia de los costos asociada al combate de la roya, han deteriorado la rentabilidad de los productores.

La producción de caña de azúcar y de algodón se encuentra sometida a problemas similares. La superficie cultivada de caña de azúcar se ha expandido en forma sostenida durante los últimos años y la capacidad de procesamiento industrial creció recientemente en forma similar. Sin embargo, las cotizaciones internacionales del azúcar vienen contrayéndose desde fines de 1980, por lo que, aunado a la menor cuota de importación asignada al país por los Estados Unidos de América, se han acumulado importantes excedentes que podrían alcanzar las 40 000 toneladas en 1982. Al igual que en el caso del café, la crítica posición financiera del sector azucarero ha conducido a la búsqueda de nuevos mercados y ha demandado subsidios del gobierno (fondo de financiamiento para capital de trabajo).

Dados los altos costos que entraña el cultivo de algodón, el descenso de los precios internacionales ha desalentado la siembra de este producto que se empezó a exportar en el decenio de 1970. Fue así que la producción descendió por segunda vez (18% en 1981 y 10% en 1982).

La producción para consumo interno, principalmente la de granos básicos, mantuvo volúmenes aceptables como resultado de la política de apoyo del gobierno y de las condiciones climatológicas relativamente favorables. La cosecha de maíz alcanzó los niveles de 1981, por lo que se dispuso de algunos excedentes para exportar dentro del área centroamericana. En el caso del frijol y del arroz, principalmente este último, la producción aumentó significativamente. En los resultados de todos ellos se hizo patente la elevación de precios de garantía para el ciclo 1981/1982, el progreso logrado por el Instituto Hondureño de Mercadeo Agrícola en sus acciones para estabilizar la oferta y la comercialización de los granos básicos, así como la política de apoyo crediticio del Banco de Desarrollo Agropecuario (BANADESA) y la de redescuento seguida por la banca central.

/No obstante

No obstante que la ocupación de tierras disminuyó en 1982, la presión sobre este recurso es aún fuerte. De acuerdo con informaciones suministradas por el Instituto Nacional Agrario (INA), hasta ese año más de 500 grupos campesinos habían registrado solicitudes de tierra por aproximadamente 79 000 hectáreas. El INA, pese a que se encontraba en proceso de reorganización administrativa y de redefinición de objetivos, encaminó sus acciones a contener esas presiones. En 1982 se avanzó considerablemente en la afectación y adjudicación de tierras al repartirse cerca de 17 000 hectáreas entre 3 500 familias. La reorganización del INA contempló la reformulación de sus funciones. Se fijaron así dos líneas de trabajo: i) poner énfasis en la reorientación de la política de promoción de proyectos para favorecer los de menor dimensión, así como en el proceso de consolidación del sector reformado por medio de asistencia técnica y la organización de los productores, y ii) dotar de títulos de propiedad a los productores con el fin de incorporarlos al esquema crediticio tanto oficial como privado. En este marco, en 1982 se otorgaron 113 títulos a grupos campesinos y unidades familiares que amparan más de 3 000 hectáreas.

ii) La industria manufacturera. En el último bienio el ritmo de actividad de la industria manufacturera experimentó un retroceso que la situó en los niveles de 1979. Así, en tanto que durante el auge económico de 1980 las manufacturas lograron expandirse sustancialmente (7%), en 1981 y 1982 decrecieron 2% y 3%, respectivamente. (Véase el cuadro 5.)

Sin duda, este sector se vio afectado por la contracción de la demanda interna de los dos últimos años, reflejo del decremento en los ingresos de la población. Asimismo, la crisis generalizada que envuelve a los países centroamericanos ha reducido la demanda de manufacturas hondureñas de los países de la zona con los cuales Honduras mantiene compromisos integradores. De esta manera, las ramas industriales con importante orientación hacia ese mercado han aumentado sensiblemente sus márgenes de capacidad instalada ociosa. Por otro lado, dado el bajo grado de integración vertical de la producción manufacturera, exceptuando ciertas ramas tradicionales de consumo, la escasez de divisas para la compra de insumos importados y los difíciles trámites administrativos para obtenerlas, contribuyeron a frenar el dinamismo industrial.

La escasa información disponible para este sector señala a las manufacturas tradicionales como las ramas más lesionadas por el abatimiento de la demanda interna. La producción de alimentos procesados, por ejemplo, registró volúmenes de producción 15% inferiores a los de 1980. Cabe destacar que algunas empresas fabricantes de jugos, conservas y concentrados destinan una fracción importante de su producción al mercado centroamericano.

Cuadro 5

HONDURAS: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1979	1980	1981	1982 ^{a/}	Tasas de crecimiento ^{b/}			
					1979	1980	1981	1982 ^{a/}
<u>Indice del valor agregado manufacturero (1976=100)</u>	<u>127</u>	<u>135</u>	<u>132</u>	<u>128</u>	<u>6.7</u>	<u>6.6</u>	<u>-2.0</u>	<u>-3.3</u>
<u>Manufacturas tradicionales</u>	<u>124</u>	<u>134</u>	<u>132</u>	<u>124</u>	<u>6.4</u>	<u>7.4</u>	<u>-1.6</u>	<u>-5.4</u>
Alimentos	139	143	140	...	11.2	2.7	-2.0	...
Bebidas	108	110	109	...	-1.4	2.1	-1.0	...
Tabaco	126	117	123	...	4.7	-7.0	5.0	...
Textiles	126	149	142	...	1.1	18.1	-4.7	...
Vestuario	116	149	149	...	3.6	29.0	-	...
Cuero	174	166	163	...	28.5	-4.5	-2.2	...
Calzado de cuero	140	137	140	...	16.0	-2.7	2.4	...
Madera	102	101	100	...	-1.0	-1.3	-0.4	...
Muebles de madera	115	137	127	...	9.2	2.7	-7.3	...
Imprenta y editoriales	115	135	145	...	4.5	17.8	7.4	...
Diversos	76	103	96	...	17.7	35.7	-6.7	...
<u>Manufacturas intermedias</u>	<u>132</u>	<u>135</u>	<u>119</u>	<u>125</u>	<u>5.7</u>	<u>2.8</u>	<u>-11.7</u>	<u>5.1</u>
Papa	187	182	167	...	14.2	-2.7	-8.3	...
Caucho	166	189	142	...	42.3	13.9	-25.1	...
Productos químicos	146	152	131	...	4.0	4.0	-13.8	...
Refinerías de petróleo	100	101	76	...	-6.0	0.6	-24.0	...
Productos minerales no metálicos	121	123	118	...	4.9	1.5	-4.0	...
<u>Metalmecánica</u>	<u>156</u>	<u>171</u>	<u>228</u>	<u>222</u>	<u>20.6</u>	<u>9.2</u>	<u>33.3</u>	<u>-2.8</u>
<u>Otros indicadores de la producción manufacturera</u>								
Consumo industrial de electricidad (millones de kWh)	347	379	415	404 ^{c/}	17.0	9.2	9.5	-2.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del CONSUPLAIME y del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Estimado sobre la base de la variación enero-noviembre.

/Por otra

Por otra parte, la industria de la carne recibió el impacto negativo de precios más bajos en los mercados internacionales, así como el de las restricciones a la cuota de importación impuesta por los Estados Unidos. Los mismos fenómenos incidieron también sobre la producción de azúcar, actividad donde se dejaron de utilizar amplios márgenes de capacidad instalada. Pese a la reducción de las cotizaciones internacionales ocurrida desde 1981, el precio del azúcar se elevó internamente en 1982 --adicionalmente al apoyo financiero ya comentado--, con el fin de sostener el empleo y contrarrestar parcialmente los efectos adversos del mercado internacional sobre esta industria de reciente expansión, la cual atraviesa por agudos problemas financieros.

Las manufacturas de madera resintieron el receso económico que priva en los Estados Unidos, su principal mercado. En cuanto a la madera aserrada, si bien se han impuesto restricciones a la explotación de la reserva nacional, la menor demanda proveniente de la industria de la construcción y de la fabricación de muebles permitió aumentar ligeramente las exportaciones. Para el segundo trimestre de 1983 está programado el inicio de operaciones del aserradero Benito Oriental, proyecto promovido por la Corporación Hondureña de Desarrollo Forestal (COHDEFOR), entidad que administra los bosques. Se espera que las mejores técnicas de corte de la madera de este aserradero permitirán abrir mercados que exigen alta calidad en el acabado del producto. Actualmente la mayor parte de las exportaciones están dirigidas al área del Caribe.

Otras ramas manufactureras de productos intermedios mostraron asimismo los efectos de una menor demanda local y foránea. La industria química, la más importante entre ellas, registró una fuerte contracción. La refinación de petróleo también decreció debido a que se optó por importar combustibles ya procesados.

Por otro lado, al declinar la actividad de la construcción, decreció la demanda de cemento, por lo que la producción de este insumo descendió 12% y la rama experimenta problemas para cubrir sus obligaciones financieras.

La crisis generalizada del sector manufacturero acarreó dificultades para un número considerable de empresas, y en algunas de ellas se agudizó la situación arrastrada de años anteriores. En 1982 creció el número de establecimientos que solicitaron ante las autoridades del trabajo la suspensión temporal de labores. Esto recrudeció el deterioro financiero de la Corporación Nacional de Inversiones (CONADI), que aunado a los problemas para recuperar la cartera --principalmente de un ingenio y una planta de cemento--, y para captar recursos, tanto internos como externos, la colocaron en una situación de virtual insolvencia. Actualmente esta entidad se encuentra sujeta a una profunda reorganización.

iii) La construcción. La actividad de la construcción decayó 4%, frente a 8% en 1981. (Véase de nuevo el cuadro 3.) Tal contracción tiene especial relevancia en la actual depresión económica, puesto que si

/bien

bien este sector demanda un alto contenido importado, también absorbe una proporción importante de insumos manufacturados localmente y da ocupación a un amplio contingente de la población. Así, el desfavorable comportamiento del último bienio agravó la caída de las actividades productivas y el deterioro de los ingresos de la población.

En 1982 la construcción se vio frenada tanto por las limitaciones financieras que enfrentó el sector público en sus programas de inversión, como por la disminución de la demanda privada de edificaciones para uso comercial e industrial. El gasto de inversión del sector público se limitó a continuar las obras ya en ejecución, entre las que destacan las de infraestructura ligadas a grandes proyectos, como la hidroeléctrica de El Cajón y el aserradero de Benito Oriental. También se realizaron algunas obras de equipamiento del sector salud y educativo, y se finalizaron algunos tramos de la red carretera.

En cuanto a la edificación residencial, el Instituto Nacional de la Vivienda concluyó la construcción de casi 3 500 viviendas de interés social, principalmente en el área urbana, frente a unas 600 en 1981. Las posibilidades para continuar con este tipo de proyectos son limitadas en el corto plazo, dados los problemas financieros que aquejan a las instituciones de crédito orientado a la vivienda, entre ellas el referido instituto y la Financiera Nacional de la Vivienda.

iv) La electricidad. Según la información disponible, el consumo total de energía eléctrica se expandió 2%. (Véase el cuadro 6.) El sector industrial, que absorbe aproximadamente el 50% del total, registró una reducción de 3%; en cambio, el residencial aumentó casi 10%, debido probablemente a la ampliación de la red de usuarios, como la de las viviendas de interés social. En el tercer trimestre del año se modificaron las tarifas, medida que se inscribe dentro de la política adoptada por la nueva administración de sanear las finanzas de las empresas estatales.

c) La evolución del empleo

El deterioro de la actividad económica, por segundo año consecutivo, contribuyó a empeorar los niveles de desocupación abierta, la cual, según información oficial, llegó al 20% (aproximadamente 240 000 personas) de la población económicamente activa hacia finales del año. ^{4/} A ello se sumó un 45% de subempleados (unas 528 000 personas), la mayoría localizada en el sector agrícola.

Teniendo en cuenta que la agricultura fue casi la única actividad que operó con signo positivo, puede afirmarse que los problemas de desocupación y subempleo se manifestaron con mayor fuerza en las ciudades

Cuadro 6

HONDURAS: CONSUMO DE ENERGIA ELECTRICA POR DESTINO

	Millones de kWh					Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1970	1975	1980	1981	1982 ^{b/}	1979	1980	1981	1982 ^{b/}
<u>Total</u>	<u>149</u>	<u>436</u>	<u>759</u>	<u>837</u>	<u>855</u>	<u>12.5</u>	<u>17.1</u>	<u>10.2</u>	<u>2.2</u>
Residencial	44	103	211	240	263	22.5	16.9	13.6	9.5
Comercial	33	64	117	124	130	16.5	8.3	5.6	4.6
Industrial	59	241	379	415	404	17.0	9.2	9.6	-2.6
Alumbrado público	3	12	19	18	22	6.1	8.3	-9.0	20.2
Gubernamental	10	15	32	38	30	26.0	16.4	20.5	-19.8
Otros sistemas	-	1	1	2	6	-	-	-	-

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Estimado sobre la base de las variaciones del período enero-noviembre.

/que en el

que en el campo. Sin embargo, dado que el crecimiento de la fuerza de trabajo superó al 3%, cabe inferir que incluso en el agro hubo mejoras en la ocupación durante 1982.

Otro factor que contribuyó a deteriorar la situación del empleo fue el número de empresas manufactureras que según se comentó solicitaron ante las autoridades del trabajo la suspensión temporal de labores por problemas financieros y de mercado y por falta de materias primas importadas.

3. El sector externo

El sector externo reafirmó su carácter de elemento crítico en el comportamiento de la economía hondureña. En 1982, los flujos financieros hacia el extranjero superaron con creces los esfuerzos realizados para atenuar la contracción de los ingresos por concepto de exportaciones.

El gradual agotamiento de la capacidad de endeudamiento con el exterior, en las adversas condiciones actuales de exportaciones e ingresos, 5/ contribuyó a dificultar el acceso a las fuentes externas de capitales. A su vez, indujo a las autoridades a gestionar la renegociación de parte de la deuda vencida y a recurrir al crédito compensatorio de los organismos internacionales.

a) El comercio de bienes

i) Las exportaciones. En 1982 la contracción de las ventas externas se acentuó y el valor corriente de los bienes exportados alcanzó la cifra de 678 millones de dólares, que representa un retroceso del 14% respecto de las ventas de 1981 y de más de 20% en relación con las de 1980. (Véase el cuadro 7.)

En esta evolución influyeron tanto el menor nivel de los precios internacionales en relación con las alzas de 1980, como los efectos desfavorables de las restricciones de cuotas que los principales productos hondureños encontraron en el exterior, y la contracción generalizada en el comercio intracentroamericano. En general, el descenso afectó en forma más drástica a las exportaciones de productos de comercialización no tradicional y a las manufacturas orientadas al mercado centroamericano.

El mayor decremento relativo entre los productos de más alta ponderación en las exportaciones de Honduras se registró en las ventas de café, azúcar y carne que, en conjunto, significan el 60% del deterioro de los ingresos por exportación. En el primer caso incidió la reducción de la cuota de exportación asignada a Honduras por la Organización Internacional del Café (OIC), que de 1.1 millones de sacos autorizada en el ciclo 1980/1981, pasó a 960 000 para 1981/1982. Así, no obstante el incremento en la producción, el valor de las exportaciones declinó casi 13%. De esta forma, por segundo año consecutivo, se generaron excedentes de considerable magnitud (aproximadamente 380 000 sacos en 1982), que obligaron a buscar mercados alternativos.

Las exportaciones de azúcar, por su parte, se redujeron a menos de la mitad del valor obtenido en 1981, debido a la severa baja de los precios en el exterior. Adicionalmente, este producto se encuentra sujeto a cuotas de importación establecidas por los Estados Unidos, su principal comprador.

Cuadro 7

HONDURAS: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición ^{a/} porcentual			Tasas de crecimiento ^{a/}			
	1980	1981	1982 b/	1970	1980	1982 b/	1979	1980	1981	1982 b/
Total	850	784	678	100.0	100.0	100.0	19.8	13.4	-7.8	-13.6
Centroamérica	84	65	46 ^{c/}	10.4	9.9	6.8	...	40.3	-22.0	-29.7
Resto	766	719	632	89.6	90.1	93.2	...	9.7	-6.1	-12.1
Principales exportaciones tradicionales	607	541	526	77.9	71.4	77.6	15.0	7.9	-10.7	-3.1
Banano	228	213	239	42.0	25.8	35.3	40.6	14.1	-6.4	12.1
Café	204	173	151	14.5	24.0	22.3	-6.7	3.7	-15.3	-12.6
Madera	36	43	45	9.1	4.2	6.6	-0.6	-13.9	19.2	3.7
Carne refrigerada	61	46	32	5.4	7.2	4.7	56.6	-	-23.5	-31.0
Zinc	10	12	14	2.4	1.2	2.1	-19.2	-8.7	-22.5	15.9
Camarones y langostas	23	26	27	0.8	2.7	3.9	55.5	-3.5	11.5	2.1
Plata	32	16	14	3.1	3.8	2.1	57.3	85.1	-50.4	-9.5
Algodón	13	12	4	0.6	1.5	0.6	-27.3	19.0	-13.4	-67.4
Principales exportaciones no tradicionales	66	72	38	2.4	8.5	5.6	63.2	41.9	8.1	-19.1
Manufacturas de madera	16	12	9	0.3	1.4	1.3	77.7	-3.3	-26.8	-24.9
Azúcar sin refinar	29	47	20	0.7	5.5	3.0	141.8	120.7	58.6	-57.0
Jabón	21	13	9	1.4	1.5	1.3	21.3	24.2	-36.6	-30.8
Resto	177	171	114	19.7	20.2	16.8	30.8	15.7	-3.2	-32.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y del CONSUPL.NE.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Estimado sobre la base de las variaciones del período enero-septiembre.

/La carne,

La carne, igual que el azúcar, enfrentó las restricciones impuestas a la importación por el gobierno estadounidense para proteger a los productores locales. Así, no obstante el ligero incremento de las cotizaciones, el valor de las ventas externas descendió 33% y se sumó a la contracción de 23% en 1981.

Otro cultivo que recibió el impacto del deterioro de los precios internacionales fue el algodón, que desde 1978 había incrementado su participación en las exportaciones. La superficie sembrada se redujo notablemente (67%) durante el año bajo examen y en consecuencia también decrecieron los volúmenes enviados al exterior.

Sin embargo, el favorable comportamiento de algunos productos impidió un deterioro mayor en las ventas externas. Por ejemplo, durante el último trienio, el banano --el rubro más importante de exportación-- mantuvo una relativa estabilidad de precios en los mercados internacionales. De ahí que el favorable volumen de producción logrado en 1982 permitió captar mayores ingresos. Otros productos tradicionales mostraron aumentos significativos en las ventas: madera (4%), zinc (16%) y camarón y langosta (2%); los dos primeros, gracias a los mayores volúmenes comercializados, y los últimos, a causa del sustancial aumento de los precios.

Las principales exportaciones no tradicionales, en su mayoría manufacturas, se vieron fuertemente comprimidas por la depresión generalizada que priva en los países del Mercado Común Centroamericano, como se comenta más adelante.

ii) Las importaciones. El valor corriente de los bienes importados alcanzó los 727 millones de dólares, cifra que representa un decremento del 24% respecto de 1981, año en el que ya había descendido 6%. Este comportamiento se debió fundamentalmente a la drástica reducción de los volúmenes de mercaderías internadas en el país, combinado con una disminución notable del ritmo de crecimiento de los precios internacionales en el último bienio. (Véase el cuadro 8.)

Durante 1981 y 1982, las importaciones reflejaron la pérdida de dinamismo de la economía en general, y en el último año, también el recrudecimiento de la escasez de divisas y de los controles establecidos para racionalizar las compras foráneas. En efecto, dada la gran apertura hacia el exterior que caracteriza a la economía hondureña, el menor ingreso por concepto de exportaciones, por segundo año consecutivo, tendió a comprimir la actividad económica y los requerimientos de insumos y bienes finales externos. Esto se vio agravado por la agudización de los desequilibrios vinculados al pago de los factores productivos externos que obligó, a mediados del año, a tomar medidas para restringir aún más las importaciones. Por un lado, se estableció un gravamen extraordinario del 20% sobre todas las importaciones cif, exceptuando petróleo y derivados, bienes de consumo esencial, insumos agrícolas y las mercaderías regidas por convenios

Cuadro 8

HONDURAS: IMPORTACIONES DE BIENES, CIF

	Millones de dólares			Composición a/ porcentual			Tasas de crecimiento a/ porcentual			
	1980	1981	1982 b/	1970	1980	1982 b/	1979	1980	1981	1982 b/
Total	1 019	960	727	100.0	100.0	100.0	19.6	22.5	-5.8	-24.3
Centroamérica	104	118	91 ^{e/}	24.9	10.2	12.5	1.0	5.8	14.1	-22.9 ^{e/}
Resto del mundo	915	842	636	75.1	89.8	87.5	22.5	24.8	-0.0	-24.5
Bienes de consumo	230	237	154	30.7	23.3	20.8	16.0	22.0	-0.2	-35.0
Duraderos	84	77	...	9.9	8.2	...	14.7	13.5	-7.5	...
No duraderos	150	160	...	20.8	15.1	...	18.9	27.4	3.8	...
Materias primas y bienes intermedios	518	503	413	44.1	50.8	56.0	29.5	23.0	-2.0	-18.0
Combustibles y lubricantes	167	159	144	1.4	16.4	...	49.6	52.0	-5.0	-9.4
Materias primas para la agricultura	47	55	...	3.6	4.6	...	22.0	16.7	16.1	...
Materias primas para la industria	252	247	...	33.9	24.7	...	23.4	11.0	-1.9	...
Materias primas para la construcción	52	42	...	5.2	5.1	...	26.2	18.8	-18.0	...
Bienes de capital	262	217	159	25.0	25.7	21.9	7.5	22.2	-17.2	-26.6
Para la agricultura	23	19	...	3.8	2.2	...	37.8	-23.2	-18.3	...
Para la industria	178	157	...	14.6	17.5	...	3.0	33.4	-11.8	...
Para el transporte	61	41	...	6.6	6.0	...	4.2	19.0	-32.0	...
Otros productos	1	2	1	0.2	0.2	0.1	-52.9	-12.5	53.6	-66.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y de CONSURLANEA.

a/ La composición porcentual y las tasas de crecimiento corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

b/ Cifras preliminares.

c/ Estimado sobre la base de las variaciones del período enero-septiembre.

/internacionales

internacionales, especialmente con el resto de los países centroamericanos. Por otro, los permisos de importación se sujetaron al patrón de prioridades que tiende a desalentar las compras de artículos de consumo suntuario. 6 /

La disminución de las compras externas afectó en magnitudes similares tanto a las provenientes del área centroamericana (23%), como a las de fuera de la región (25%). Por grandes grupos de mercaderías, los mayores decrementos se localizaron tanto en los bienes de consumo duraderos como en los no duraderos y ello incidió sustancialmente en la contracción de la actividad comercial. Si bien gracias a la favorable producción agrícola del último bienio que contribuyó a frenar las importaciones de artículos de consumo esencial, la mayor reducción se produjo en el renglón de los bienes duraderos.

Como consecuencia del menor ritmo de actividad del sector manufacturero y de la construcción, la adquisición de materias primas y productos intermedios decayó en conjunto 18%. La información disponible permite advertir importantes disminuciones en la compra de insumos para las industrias química, textil y metalmeccánica. Cabe señalar que el rubro de bienes intermedios incluye las adquisiciones de combustible y lubricantes, cuyos precios se elevaron significativamente en 1982 (9%) debido a que la única refinadora existente en el país importó combustibles terminados en sustitución de petróleo crudo para ser procesado localmente.

Por último, las compras de maquinaria y otros bienes de capital para el transporte declinaron 27%, decremento que se sumó al ya de por sí pronunciado del año anterior. De esta forma, la importación de bienes de inversión en 1982 alcanzó niveles aproximadamente 40% inferiores a los registrados en 1980. Tal depresión se asocia al deterioro en los gastos de inversión, tanto públicos como privados de ambos años, así como a las desalentadoras perspectivas que en 1982 presentó la actividad económica, principalmente en la rama manufacturera y la construcción.

iii) El comercio centroamericano. El comercio con los demás países centroamericanos, que había recibido un fuerte impulso en 1980, sufrió en 1982 un intenso retroceso tanto por el lado de las exportaciones como de las compras externas, reflejo a su vez de los problemas económicos generalizados que enfrenta la región. Cabe destacar la reciente reanudación del comercio entre Honduras y El Salvador (después de una década de haberse interrumpido) dentro del esquema de convenios bilaterales que aquel país ha venido suscribiendo. No obstante, los efectos de estos nuevos vínculos comerciales no han podido manifestarse plenamente dada la situación imperante en ambas economías durante el último bienio.

Las exportaciones hacia el área centroamericana, según información disponible del período enero-septiembre, descendieron 30% con respecto a 1981. Aun cuando se enviaron menores volúmenes de mercaderías a todos los países, decrecieron más los destinados a Nicaragua (71%) y Costa Rica (27%).

Las importaciones provenientes del área sufrieron el impacto de la recesión económica con un año de retraso. Así, las compras a la región alcanzaron su nivel máximo en 1981 (118 millones de dólares) y provocaron una elevación del déficit regional. (Véase el cuadro 9.) En los primeros nueve meses de 1982, las importaciones originadas en la región sufrieron un deterioro del 24%, asociado principalmente al comercio con Costa Rica y Nicaragua. En ese período las transacciones de compra y venta con Guatemala decrecieron en forma similar, pero este país se mantuvo como el socio comercial más importante de Honduras en el área, con una participación cercana al 50% del comercio regional total.

iv) La relación de los precios del intercambio. Tanto los precios de las importaciones como los de las ventas externas mostraron una relativa estabilidad respecto del año anterior; los primeros aumentaron poco más de 1% y los segundos decrecieron 0.5%. (Véase el cuadro 10.) De ahí que la relación de precios del intercambio mostrara un leve deterioro del 1.6%, que se sumó a la reducción de casi 12% experimentada en 1981. Por consiguiente, la relación de los precios del intercambio se situó en 1982 a un nivel 8% inferior al de 1970, año de referencia.

Por otro lado, el poder de compra de las exportaciones de bienes se redujo 14% respecto de 1981 debido fundamentalmente a la drástica contracción del volumen de mercancías enviado al exterior.

b) El comercio de los servicios y el pago a factores

Por tratarse de una variable íntimamente ligada con el dinamismo de las transacciones de mercaderías, el comercio de los servicios reales también declinó (30%) para situarse en los 43 millones de dólares. Ello fue producto de percepciones por unos 90 millones de dólares (10% menos que en el período anterior), así como de 133 millones por adquisiciones de servicios en el exterior. (Véase el cuadro 11.)

Por otra parte, en el balance de los servicios de factores durante los últimos años, el pago de intereses al exterior ha venido adquiriendo mayor peso como consecuencia de los crecientes volúmenes de endeudamiento, del impacto de los créditos de corto plazo y de las mayores tasas de interés. Si bien esta tendencia ya se venía manifestando en años anteriores, en la coyuntura de 1982 es donde el desequilibrio alcanza niveles más elevados. En conjunto, por estos conceptos egresaron del país 172 millones de dólares netos, que significaron un aumento de 35% con respecto a 1981. A esta cifra se añadió la salida de 45 millones de dólares de utilidades generadas por la inversión directa. En cambio, por concepto de intereses derivados de las inversiones que los residentes hondureños mantienen en el exterior, sólo ingresaron al país 15 millones de dólares.

Cuadro 9

HONDURAS: COMERCIO CON LOS DEMAS PAISES CENTROAMERICANOS

(Millones de dólares)

		1970	1975	1979	1980	1981	1981 ^{a/}	1982 ^{a/}
<u>Total</u>	<u>Saldo</u>	<u>-37</u>	<u>-25</u>	<u>-38</u>	<u>-20</u>	<u>-53</u>	<u>-32</u>	<u>-27</u>
	Exportaciones <u>fob</u>	18	27	60	84	65	51	36
	Importaciones <u>cif</u>	55	52	98	104	118	83	63
<u>Costa Rica</u>	<u>Saldo</u>	<u>-5</u>	<u>-8</u>	<u>-15</u>	<u>-15</u>	<u>-28</u>	<u>-19</u>	<u>-11</u>
	Exportaciones <u>fob</u>	7	6	14	17	14	12	8
	Importaciones <u>cif</u>	12	14	29	31	42	31	19
<u>El Salvador</u>	<u>Saldo</u>	-	-	-	-	-	-	<u>3</u>
	Exportaciones <u>fob</u>	-	-	-	-	2	1	5
	Importaciones <u>cif</u>	-	-	-	-	2	1	2
<u>Guatemala</u>	<u>Saldo</u>	<u>-22</u>	<u>-13</u>	<u>-19</u>	<u>-20</u>	<u>-30</u>	<u>-10</u>	<u>-17</u>
	Exportaciones <u>fob</u>	7	11	32	38	31	21	18
	Importaciones <u>cif</u>	29	24	51	58	61	41	35
<u>Nicaragua</u>	<u>Saldo</u>	<u>-10</u>	<u>-4</u>	<u>-3</u>	<u>15</u>	<u>5</u>	<u>-7</u>	<u>-2</u>
	Exportaciones <u>fob</u>	4	10	14	29	18	17	5
	Importaciones <u>cif</u>	14	14	17	14	13	10	7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares del periodo enero-septiembre.

Cuadro 10

HONDURÁS: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
<u>Tasas de crecimiento</u>						
Exportaciones de bienes						
Valor	20.7	10.2	19.0	13.4	-7.0	-13.6
Volumen	0.5	13.1	22.0	-5.0	-2.5	-13.1
Volumen unitario	20.0	4.5	-2.4	20.3	-5.5	-0.5
Importación de bienes						
Valor	27.2	19.0	19.7	21.0	-5.0	-24.3
Volumen	14.3	13.5	11.8	3.2	-11.0	-25.1
Valor unitario	11.3	4.9	7.0	18.0	5.0	1.1
Relación de precios del intercambio de bienes	15.0	-0.4	-0.8	1.9	-10.6	-1.6
<u>Indices (1970 = 100.0)</u>						
Relación de precios del intercambio de bienes	113.2	112.0	102.9	104.0	93.7	92.2
Poder de compra de las exportaciones de bienes ^{b/}	133.5	150.4	160.6	161.7	141.0	120.5
Poder de compra de las exportaciones de bienes y servicios ^{b/}	137.0	154.2	174.0	160.2	148.4	127.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Quantum de las exportaciones, de bienes o de bienes y servicios según el caso, ajustado por el respectivo índice de la relación de precios del intercambio.

Cuadro 11

HONDURAS: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
<u>Balance de la cuenta corriente</u>	<u>-139</u>	<u>-170</u>	<u>-205</u>	<u>-331</u>	<u>-321</u>	<u>-238</u>
Balance comercial	-74	-89	-92	-185	-177	-46
Exportaciones de bienes y servicios	581	687	838	942	884	768
Bienes <u>fob</u>	530	626	750	850	784	678
Servicios reales ^{b/}	51	61	88	92	100	90
Transportes y seguros	19	22	30	40	39	34
Viajes	14	17	21	25	31	25
Importaciones de bienes y servicios	655	776	930	1 127	1 061	814
Bienes <u>fob</u>	550	654	783	954	899	681
Servicios reales ^{b/}	105	122	147	173	162	133
Transportes y seguros	54	64	79	98	89	71
Viajes	22	23	29	31	27	23
Servicios de factores	-69	-85	-120	-154	-153	-202
Utilidades	-39	-47	-68	-78	-44	-45
Intereses recibidos	12	18	20	24	18	15
Intereses pagados	-42	-56	-72	-100	-127	-172
Transferencias unilaterales privadas	4	4	7	8	9	10
<u>Balance de la cuenta de capital</u>	<u>205</u>	<u>180</u>	<u>225</u>	<u>254</u>	<u>264</u>	<u>149</u>
Transferencias unilaterales oficiales	10	13	14	14	19	20
Capital de largo plazo	149	176	167	268	207	175
Inversión directa	9	13	10	6	-4	-2
Inversión de cartera	-	-	-	-	-	-
Otro capital a largo plazo	140	163	157	262	211	177
Sector oficial ^{c/}	34	50	60	53	16	...
Préstamos recibidos	57	73	70	94	71	...
Amortizaciones	-17	-20	-19	-31	-40	...
Bancos comerciales ^{c/}	13	1	1	2	7	...
Préstamos recibidos	19	17	9	12	18	...
Amortizaciones	-6	-17	-24	-11	-11	...
Otros sectores ^{c/}	93	112	96	207	188	...
Préstamos recibidos	134	160	205	279	250	...
Amortizaciones	-41	-43	-95	-72	-81	...
Capital de corto plazo	53	-21	68	12	28	-25
Sector oficial	11	-6	-1	-9	49	...
Bancos comerciales	10	-17	42	-8	-35	...
Otros sectores	32	2	27	29	14	...
Errores y omisiones	-7	12	-24	-40	10	-21
<u>Balance global</u>	<u>66</u>	<u>10</u>	<u>20</u>	<u>-77</u>	<u>-57</u>	<u>-89</u>
<u>Variación total de reservas (-aumento)</u>	<u>-66</u>	<u>-10</u>	<u>-25</u>	<u>73</u>	<u>69</u>	<u>89</u>
Oro monetario	-	-	-	-	-	...
Derechos especiales de giro	-1	-	-6	10	-2	...
Posición de reserva del FMI	-	-8	-	8	-	...
Activos en divisas	-48	3	-19	41	51	...
Otros activos	-3	-	-	-1	-3	...
Uso de crédito del FMI	-14	-5	-	15	23	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ Los servicios reales incluyen también otras transacciones oficiales y privadas, pero excluyen servicios de factores.

c/ Además de los préstamos recibidos y sus amortizaciones, se incluyen préstamos netos concedidos y otros activos y pasivos.

/c) El saldo

c) El saldo de la cuenta corriente y su financiamiento

La cuenta corriente del balance de pagos arrojó un saldo negativo de 238 millones de dólares que equivale a 9% del PIB, como consecuencia de los déficit en el comercio de mercancías (tres millones de dólares), servicios reales (43 millones) y en el del intercambio de servicios de factores (202 millones), frente a ingresos por donaciones privadas de sólo 10 millones de dólares. Aun cuando el recurrente déficit comercial de la economía hondureña fue sustancialmente menor en 1982, en el balance de la cuenta corriente se manifestó plenamente la rigidez impuesta por las crecientes obligaciones contraídas con el exterior por concepto de pagos de intereses de la deuda. De esta forma, pese a los redoblados esfuerzos realizados en el año para reducir el flujo de importaciones, los constreñidos ingresos por ventas al exterior determinaron que el cociente entre estos últimos y el déficit de cuenta corriente se mantuviera prácticamente similar al de los dos años anteriores (35%).

El balance de la cuenta de capital se redujo drásticamente y obligó a utilizar, por tercer año consecutivo, las reservas monetarias internacionales, por lo que éstas decrecieron en 89 millones de dólares. El país experimentó así una severa tensión que trascendió el ámbito local al presentarse, aunque transitoriamente, problemas para liquidar el servicio de los empréstitos contraídos en el extranjero.

La entrada de capitales netos del exterior (149 millones de dólares) resultó 42% inferior al promedio del bienio precedente. Los flujos de capital de corto plazo disminuyeron 25 millones de dólares y la inversión directa, dos millones, y ello contribuyó a deteriorar la capacidad de pagos con el exterior. La persistente fuga de capitales y la no repatriación de ingresos por ventas al exterior de algunos sectores exportadores agravaron también la escasez de medios de pago internacionales enfrentada por las autoridades bancarias.

Durante el tercer trimestre, el gobierno hondureño renegoció los términos del programa de estabilización económica acordado con el Fondo Monetario Internacional, y obtuvo de este organismo, para el período 1982-1983, créditos adicionales por 100 millones de DEG en apoyo de tal programa. 7/ Adicionalmente, consiguió 23 millones de DEG como financiamiento compensatorio.

d) La deuda externa

Excluyendo la inversión extranjera directa, la economía hondureña absorbió durante 1982, 177 millones de dólares de capitales netos de mediano y largo plazo de fuentes públicas y privadas, que se sumaron al saldo del año precedente, acumulando 1 651 millones de dólares de deuda externa. (Véase el cuadro 12.) El mayor aumento correspondió al sector público, principalmente por los empréstitos avalados por las instituciones gubernamentales, en tanto que los créditos de largo plazo concertados por el sector privado disminuyeron en forma notable.

/Cuadro 12

Cuadro 12

HONDURAS: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1977	1978	1979	1980	1981	1982 ^{a/}
<u>Millones de dólares</u>						
<u>Deuda externa pública</u>						
Saldos	...	696	864	1 107	1 288	...
Mediano y largo plazo	446	570	692	872	1 055	1 198
Corto plazo	...	126	172	235	233	...
Desembolsos ^{b/}	121	155	193	201	241	261
<u>Deuda externa global</u>						
Saldos ^{c/}	...	971	1 279	1 509	1 707	...
Mediano y largo plazo	687	845	1 007	1 274	1 474	1 651
Desembolsos ^{b/}	211	249	300	381	333	284
Servicios ^{b/}	105	136	198	193	228	212
Amortizaciones ^{b/}	71	90	138	113	133	107
Intereses ^{b/}	34	46	60	80	95	105
<u>Porcentajes</u>						
<u>Relaciones^{d/}</u>						
Deuda externa global/producto interno bruto	41.4	44.3	46.0	51.2	55.7	58.5
Servicio de la deuda externa global/ exportaciones de bienes y servicios	18.1	19.8	23.6	20.5	25.8	27.6
Servicio de la deuda externa global/desembolsos	49.8	54.6	66.0	50.7	66.5	74.6
Servicio de la deuda externa global/producto interno bruto	6.3	7.1	9.0	7.8	8.6	7.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ De mediano y largo plazo.

c/ Incluye deuda externa pública total y privada de mediano y largo plazo.

d/ Estimadas sobre la base del saldo, los desembolsos y los servicios de la deuda externa global de mediano y largo plazo.

/Aun cuando

Aun cuando no se cuenta con cifras detalladas sobre el movimiento de capitales de corto plazo, la información disponible permite advertir la persistencia de las presiones ejercidas por la deuda comercial sobre la estructura de las obligaciones del sector público con el exterior.

Algunos indicadores del endeudamiento muestran la naturaleza de la crisis del exterior a la que la economía hondureña se vio sometida en 1982. Si bien la proporción de la deuda global externa respecto del producto interno bruto aumentó escasamente (59% frente a 56% en 1981), y el servicio de aquélla en relación con las exportaciones aumentó del 26% al 28% en el mismo lapso, las dificultades para obtener créditos adicionales en el exterior --a lo que también contribuyó la escasa disponibilidad de la contraparte local dado el ahorro interno-- determinaron que el servicio de la deuda absorbiera el 75% de los desembolsos. En otras palabras, las restricciones para obtener financiamiento externo adicional fueron de tal magnitud que únicamente el 25% de los fondos brutos movilizados pudieron aprovecharse para la expansión de la actividad.

4. Los precios y las remuneraciones

Los precios internos evolucionaron durante 1982 en forma similar al año precedente. En promedio, los precios al consumidor aumentaron 9.4%, frente al alza de 18% registrada en 1980. (Véase el cuadro 13.) Cabe señalar que en el resultado del último bienio influyeron significativamente el menor incremento en el renglón de alimentos, derivado de una mayor producción de granos básicos, y la desaceleración del ritmo de aumento de los precios de las importaciones. A ello se contrapuso un encarecimiento más elevado de algunos rubros importantes en el consumo como vestuario y bebidas y tabacos, y en menor medida los servicios personales. Asimismo, los ajustes tarifarios de las empresas de servicios públicos --como el caso de la electricidad y las telecomunicaciones-- presionaron adicionalmente al alza.

La comentada política oficial de apoyo a la producción de granos básicos contribuyó a mantener los volúmenes de producción alcanzados en 1981. Ello evitó que la escasez de alimentos agrícolas estimulara las presiones inflacionarias, tal como ocurrió en 1980.

De esta forma, con excepción de algunos productos como el arroz, los precios de los cereales y de las frutas, tubérculos y hortalizas, se redujeron considerablemente; en cambio, los de los alimentos procesados tendieron hacia el alza. Entre ellos, el precio del azúcar aumentó ostensiblemente por las razones ya expuestas.

Por otra parte, de acuerdo con la información oficial, en el ámbito regional no se produjeron mayores disparidades en el alza del costo de la vida, si bien Tegucigalpa, la capital, se contó entre las zonas donde la inflación superó un poco el promedio nacional.

Obsérvese, además, que a fines del primer bimestre, continuando la tendencia de 1981, los precios se elevaron casi 4%, lo que podría haber multiplicado la inflación que afortunadamente se fue moderando a lo largo del año en congruencia con la evolución de la recesión económica. (Véase el cuadro 14.)

Por lo que concierne a los salarios mínimos, en el marco de la política de austeridad, éstos permanecieron en los niveles establecidos por el decreto de junio de 1981, mediante el cual se otorgaron ajustes sustanciales principalmente a las actividades agrícola y ganadera. De esta forma, considerando el alza del costo de la vida, el salario promedio real sufrió una merma del orden del 8.5% (diciembre 1982/diciembre 1981). Sin embargo, como los incrementos de los salarios mínimos se efectuaron a mitad de 1981, en los promedios anuales (1982/1981), resultó un aumento nominal que en algunos casos superó ligeramente el índice del costo de la vida, como puede observarse en el sector agropecuario. (Véase el cuadro 15.) Por otro lado, en 1982 entró en vigor la legislación que obliga al pago del treceavo mes a los asalariados, y se aprobó el pago del séptimo día a partir de enero de 1983.

Cuadro 13

HONDURAS: EVOLUCIÓN DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1977	1978	1979	1980	1981	1982
<u>Índices (promedio del año)</u>						
Índice de precios al consumidor (base 1978 = 100)	94.6	100.0	112.7	132.4	144.8	158.4
Alimentos	94.2	100.0	111.4	130.4	139.9	149.3
<u>Variación de diciembre a diciembre</u>						
Índice de precios al consumidor	7.7	5.3	22.5	11.5	9.2	9.4
Alimentos	10.5	5.5	20.3	12.3	5.2	7.3
<u>Variación media anual</u>						
Índice de precios al consumidor	8.4	5.7	12.1	18.1	9.4	9.4
Alimentos	11.4	6.2	11.4	17.1	7.3	6.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

Cuadro 14

HONDURAS: INDICE MENSUAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

(Base 1978 = 100.0)

	1980	1981	1982
Enero	126.5	138.9	152.0
Febrero	128.5	141.1	154.3
Marzo	129.4	142.2	155.5
Abril	131.2	142.8	156.5
Mayo	132.0	144.3	157.0
Junio	132.8	144.9	157.9
Julio	134.0	146.1	159.7
Agosto	133.6	146.6	160.0
Septiembre	133.4	146.5	160.4
Octubre	134.7	146.6	161.3
Noviembre	135.7	148.7	162.3
Diciembre	136.6	149.1	163.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

Cuadro 15

HONDURAS: INDICADORES DE LOS SALARIOS MÍNIMOS OFICIALES^{a/}

	Indices (base 1976=100.0)				Tasas de crecimiento ^{b/}			
	1979	1980	1981	1982	1979	1980	1981	1982
Salarios mínimos oficiales								
Nominales								
Agricultura y ganadería	150	179	228	256	50.0	19.3	28.2	12.4
Industria manufacturera y minería	125	135	155	168	25.0	8.2	15.1	8.3
Artesanía	127	140	165	181	26.7	10.8	18.2	9.5
Construcción	133	147	168	179	33.3	10.3	14.8	6.5
Comercio y servicios	120	130	153	169	20.0	8.5	17.8	10.4
Reales								
Agricultura y ganadería	117	118	138	142	34.0	0.7	17.1	2.7
Industria manufacturera y minería	97	89	94	93	11.5	-8.3	5.1	-1.0
Artesanía	99	92	99	99	13.0	-6.2	7.9	-
Construcción	104	97	101	98	19.0	-6.7	4.8	-2.7
Comercio y servicios	93	86	92	91	7.0	-7.9	7.7	0.9

Fuente: CEPAL, sobre la base de los decretos oficiales de los salarios mínimos.

a/ Los salarios mínimos estimados corresponden al promedio de cada año en el Distrito Central y San Pedro Sula. A partir de 1974, la actualización de los salarios mínimos fue decretada en diciembre de 1978, mayo de 1980 y junio de 1981.

b/ Las tasas de crecimiento se calcularon sobre la base de las cifras reales y no de las redondeadas.

/No obstante

No obstante el señalado deterioro del salario real, no se observaron movimientos sindicales, quizás en parte debido a los crecientes niveles de desempleo. También contribuyó a este fenómeno el hecho de que permanecían vigentes los contratos colectivos de trabajo, los cuales se pactan, principalmente, en las grandes empresas por un promedio de tres y en algunos casos de cinco años.

El sector público, por su parte, ciñéndose a un programa de austeridad, no concedió aumento alguno a sus empleados. Adicionalmente, las ya comentadas restricciones financieras impidieron al gobierno, y en particular a las instituciones autónomas, sostener su papel de generador de ocupación, en tanto que en 1981 expandieron significativamente sus plazas.

5. La política fiscal y monetaria

a) La política fiscal

Las finanzas públicas se vieron sometidas a severas tensiones que provocaron un incremento del 12% en el déficit fiscal con respecto al de 1981. (Véase el cuadro 16.)

La nueva administración que entró en funciones a principios del año mantuvo las medidas de austeridad presupuestaria y crediticia acordadas con el FMI en noviembre de 1981. Asimismo, la menor recaudación de ingresos corrientes y el incremento acumulativo del servicio de la deuda pública indujeron al gobierno a adoptar una serie de medidas adicionales para contener el creciente deterioro de las finanzas públicas. Pero éste no pudo evitarse, como lo ilustra la relación déficit fiscal/ingresos corrientes que ascendió del 63% en 1980 al 76% en 1982, y el coeficiente déficit fiscal/PIB, que se elevó de 9.6% a 10.2% en los mismos años.

Conviene señalar que los ingresos corrientes aumentaron nominalmente en 2%, debido a una serie de disposiciones y reformas tributarias que impidieron que la captación decreciera de acuerdo con el nivel de actividad económica y, en particular, de las transacciones con el exterior. De esta forma, a partir de enero se aplicaron un gravamen de 3% a la renta de las personas naturales y uno de 5% a las ventas, ambos fijados a fines de 1981. En julio se impuso una sobretasa del 20% al valor de todas las importaciones cif, excluyendo petróleo y combustibles, bienes de consumo esencial, insumos agrícolas y mercancías reguladas por convenios internacionales, y se establecieron impuestos selectivos del 10% para artículos de consumo no esenciales como bebidas alcohólicas, cosméticos, aparatos electrodomésticos y automóviles (cuyo gravamen oscila entre 10% y 50%, de acuerdo con la potencia del motor), así como otros tributos que modifican las tarifas de viajes al exterior y la base imponible de la producción de aguas gaseosas y refrescos. En conjunto estas medidas lograron aumentar la recaudación en aproximadamente 70 millones de lampiras; de esa suma la mitad correspondió al impuesto a las ventas.

Cabe destacar que si bien las medidas tendientes a elevar los ingresos tributarios no resultaron totalmente efectivas dada la recesión generalizada, de todas maneras sirvieron para atenuar el aumento del déficit fiscal que seguramente habría derivado de una situación tan dramática como la presente. Es de señalar que el coeficiente de tributación hondureño fue en 1982 uno de los más elevados de Centroamérica, pese a que descendió de 14% a 12.5%.

Cuadro 16

HONDURAS: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO CENTRAL

	Millones de lempiras				Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	1982 a/	1980	1981	1982 a/
1. Ingresos corrientes	<u>632</u>	<u>758</u>	<u>741</u>	<u>756</u>	<u>20.1</u>	<u>-2.3</u>	<u>2.1</u>
Ingresos tributarios:	574	697	695	705	21.5	-0.3	1.5
Directos	153	236	186	206	54.5	-21.2	10.8
Indirectos	421	461	509	499	9.5	10.3	-2.0
Sobre el comercio exterior	257	278	312	272	8.2	12.2	-12.8
Ingresos no tributarios	58	61	46	51	5.9	-24.4	11.0
2. Gastos corrientes	<u>527</u>	<u>727</u>	<u>807</u>	<u>824</u>	<u>38.0</u>	<u>11.1</u>	<u>2.0</u>
Remuneraciones	299	353	430	447	18.0	22.0	3.7
Otros gastos corrientes	228	374	377	377	64.3	0.8	0.1
3. Ahorro corriente (1-2)	<u>105</u>	<u>31</u>	<u>-66</u>	<u>-68</u>	<u>-69.8</u>	<u>...</u>	<u>...</u>
4. Gastos de capital	<u>385</u>	<u>511</u>	<u>445</u>	<u>507</u>	<u>32.7</u>	<u>-12.8</u>	<u>13.8</u>
Inversión real	152	179	135	150	17.1	-24.2	10.8
Amortización de la deuda	88	93	108	141	5.6	16.3	30.2
Otros gastos de capital	145	239	202	216	65.7	-15.6	7.1
5. Gastos totales (2+4)	<u>912</u>	<u>1 238</u>	<u>1 252</u>	<u>1 331</u>	<u>35.8</u>	<u>1.6</u>	<u>6.2</u>
6. Déficit (o superávit) fiscal (1-5)	<u>-280</u>	<u>-400</u>	<u>-511</u>	<u>-575</u>	<u>71.2</u>	<u>6.8</u>	<u>12.3</u>
7. Financiamiento del déficit							
Financiamiento interno	123	214	234	261	74.0	9.3	11.5
Banco Central	124	189	276	270	52.4	46.0	-2.2
Colocaciones de valores	-	-	-	31
Otros	-1	25	-42	-40
Financiamiento externo	157	266	273	314	69.4	2.6	15.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

/Los esfuerzos

Los esfuerzos para contener el gasto del gobierno se concentraron en la virtual congelación del número de puestos y de las remuneraciones de los empleados públicos, así como de las compras de mobiliario y equipo administrativo.

La contención del gasto corriente (aumentó 2% en 1982, frente a 38% en 1980, y 11% en 1981) aunada al aludido incremento moderado de la recaudación fiscal, tan sólo permitieron mantener el desahorro fiscal en los niveles de 1981.

Los gastos de capital se expandieron 14%; destacó el fuerte incremento de las amortizaciones de la deuda pública (30%), que representó el 28% de los gastos totales de capital del gobierno central. Por lo que toca a la inversión física, ésta subió 11% respecto de 1981, año en el que registró una severa contracción del orden del 24%. El leve aumento de la inversión, en términos reales, se concentró en la terminación de carreteras y en el inicio de otras obras de infraestructura. Asimismo, crecieron moderadamente la construcción y el equipamiento en los sectores salud y educación.

Las empresas descentralizadas, si bien cuentan con financiamiento externo para continuar sus proyectos, enfrentaron problemas de tipo financiero, de tal forma que dentro del programa de saneamiento emprendido se vieron obligadas a elevar las tarifas de sus servicios. Tal fue el caso de las empresas de energía, la portuaria y la de telecomunicaciones.

En suma, el sector público en conjunto parece haber llegado a una rigidez financiera que lo limita para continuar desempeñando el papel de promotor del desarrollo a través de la inversión.

Como ya se comentó, el déficit fiscal ascendió a 575 millones de lempiras en 1982, y fue financiado mediante un mayor endeudamiento neto con el exterior (314 millones de lempiras) y en menor medida con crédito del banco central y una emisión de bonos por 30 millones de lempiras. Cabe señalar que para ambas fuentes de financiamiento, fueron fijados límites máximos en el convenio con el FMI. Sin embargo, debido a la falta de un control efectivo del endeudamiento externo, tanto directo como indirecto, el monto de la deuda externa hacia fines de año superó las cifras previstas para este renglón.

b) La política monetaria

La política monetaria se circunscribió en 1982 a operar dentro del marco de restricciones a la expansión incluidas en el programa acordado entre el gobierno y el FMI, y a asimilar los efectos de los desequilibrios del sector externo y de la declinante actividad económica interna.

/Según

Según se señaló, la drástica disminución de las reservas internacionales, si bien fue menor a la registrada en 1981, no pudo ser compensada por los ingresos netos de capital externo. De ahí que la merma en los activos monetarios prevista en el programa de estabilización económica fuera mayor por el descenso de 180 millones de lempiras en las reservas internacionales. (Véase el cuadro 17.)

Durante 1982 la economía experimentó una aguda escasez de divisas que por un lado obligó a intensificar el control de las importaciones iniciado en 1981 y, por otro, reforzó las presiones a la paridad oficial del lempira con el dólar a través de un pequeño mercado paralelo de divisas.

Debido a las limitaciones establecidas por el sector público en el uso de crédito de origen interno, con el objetivo de liberar recursos para uso privado, el sistema financiero no presentó síntomas importantes de iliquidez, e incluso el menor nivel de actividad económica general creó un exceso de recursos disponibles debido, en parte, a las restricciones para comprar divisas, lo cual se tradujo en una mayor disponibilidad de recursos en moneda local a nivel de muchas empresas. Quizás hacia fines del año la situación varió brevemente al establecer el banco central depósitos obligatorios en moneda nacional en contrapartida a la obtención de divisas para efectuar importaciones.

El sector público pudo disponer de los recursos financieros previstos sin entrar en conflicto con los requerimientos del sector privado. Así, el endeudamiento interno neto del sector público que había crecido desmesuradamente en el bienio anterior, aumentó 15% en términos nominales durante 1982, equivalente a un incremento real de poco más del 5%.

El crédito interno con destino privado se orientó fundamentalmente a las actividades estrictamente productivas, ya que el destinado al comercio y al consumo se contrajo ostensiblemente. Los incrementos más significativos en el crédito se dirigieron a la industria, a la producción agrícola ligada al comercio exterior (café y caña de azúcar, principalmente), a los granos básicos y a la ganadería.

Cabe señalar que en el último trimestre las tasas de redescuento para las actividades productivas se modificaron. Así, las aplicables a los granos básicos, que han venido recibiendo trato preferencial, descendieron del 10% al 8%, y las correspondientes a la comercialización, los productos agrícolas y la producción en general bajaron del 15% al 13%. De esta forma, se fijaron tasas máximas para las operaciones activas de la banca comercial que, en el caso de los granos básicos, se redujeron a 14%, y en el de la producción general, al 17%. Para otras actividades no preferenciales, la tasa se mantuvo en 19%.

Cuadro 17

HONDURAS: BALANCE MONETARIO

	Millones de Lempiras					Tasas de crecimiento		
	1979	1980	1981	Noviembre		1980	1981	1982a/ b/
				1981	1982a/			
<u>Dinero</u>	<u>546</u>	<u>605</u>	<u>632</u>	<u>581</u>	<u>600</u>	<u>10.8</u>	<u>4.5</u>	<u>3.3</u>
Efectivo en poder público	264	269	297	277	262	1.9	10.4	-5.4
Depósitos en cuenta corriente	282	336	335	304	338	19.2	-0.3	11.2
<u>Factores de expansión</u>	<u>1 789</u>	<u>1 909</u>	<u>1 982</u>	<u>1 970</u>	<u>2 028</u>	<u>6.7</u>	<u>3.8</u>	<u>2.9</u>
Reservas internacionales netas	232	125	-20	-6	-180	-46.1
Crédito interno	1 557	1 784	2 002	1 976	2 208	14.6	12.2	11.7
Gobierno (neto)	188	286	418	403	466	52.1	46.2	15.6
Instituciones públicas	9	33	-6	10	5	266.7	...	-80.0
Sector privado	1 360	1 465	1 590	1 563	1 737	7.7	8.5	11.1
<u>Factores de absorción</u>	<u>1 243</u>	<u>1 304</u>	<u>1 350</u>	<u>1 389</u>	<u>1 428</u>	<u>4.9</u>	<u>3.5</u>	<u>2.8</u>
Cuasi dinero (depósitos de ahorro y a plazo)	499	527	607	584	715	5.6	15.2	22.4
Bonos	102	103	68	122	133	1.0	-34.0	9.0
Préstamos externos de largo plazo	438	485	545	537	510	10.7	12.4	-5.0
Otras cuentas (neto)	204	189	130	146	70	-7.4	-31.2	-52.1

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco Central de Honduras.

a/ Cifras preliminares.

b/ Enero-noviembre de 1982 respecto a igual período de 1981.

/En cuanto

En cuanto a las operaciones pasivas de la banca comercial, las tasas se mantuvieron libres, exceptuando las de los títulos y valores de renta fija que permanecieron en el 10%.

No obstante la ausencia de problemas serios de liquidez, la banca comercial asumió una actitud conservadora en cuanto al otorgamiento de empréstitos. Los criterios de selectividad de los sujetos de crédito se tornaron más estrictos. Dada la incertidumbre, ligada a las condiciones depresivas de la actividad económica y a las dificultades para obtener divisas con fines de importación, numerosas solicitudes de crédito no llegaron a concretarse, de tal forma que algunos bancos comerciales cerraron el período contable con una disminución en su cartera.

Por lo que respecta a los factores de absorción, las menores oportunidades de inversión real desviaron parte de los recursos hacia los depósitos de ahorro y a plazos, los que, al mes de noviembre del año bajo examen, registraron un aumento del 24% respecto de igual período de 1981. De esta forma, durante 1982 el dinero sólo aumentó 3%, resultado de la reducción del efectivo en 5% y el aumento de 11% en los depósitos de cuenta corriente.

... and the
... ..
... ..

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..
... ..

...

NOTAS

1/ Véase, CEPAL, Notas para el estudio económico de América Latina, 1981, Honduras (E/CEPAL/MEX/1982/L.14), 19 de marzo de 1982.

2/ Así, el componente exportado del producto interno bruto descendió de 28% en 1979, a 25% en 1980 y 1981, y a 22% en 1982.

3/ En algunas regiones del país se presentaron ciertas irregularidades en el régimen pluvial que no provocaron mermas sustanciales en la producción a nivel nacional. Fue el caso de la región sur, en la que hubieron inundaciones en el mes de mayo, y posteriormente sequía

4/ En 1972 el desempleo abierto representó sólo el 7% de la población económicamente activa.

5/ Sólo la deuda de mediano y largo plazo representó el 59% del producto interno bruto en 1982, frente al 51% de 1980, en tanto que su servicio respecto de las exportaciones, creció de 20% a 28% en el mismo lapso.

6/ El esquema de prioridades para obtener divisas quedó establecido en el siguiente orden: i) alimentos y productos farmacéuticos; ii) combustibles y lubricantes; iii) materias primas e insumos agropecuarios; iv) maquinaria y repuestos, y v) otros bienes y servicios.

7/ El programa de estabilización económica comprende medidas para contener el déficit fiscal, el desequilibrio del balance de pagos y la expansión del crédito global. Mediante el fortalecimiento del ahorro público, actuando tanto sobre los ingresos como los gastos, se pretende moderar las presiones ejercidas por el sector público sobre el crédito interno y el balance de pagos.

